

ENTREVISTA CON CLAUDIO PENSO

# “Quiero aportar una semilla para que germine y sirva para cambiar la vida”

El periodista y presidente de ConCap presentó su libro *Historias con Semilla*, el sábado pasado en la librería María del Libro en Las Toscas.

El presidente de la consultora ConCap y graduado en periodismo, Claudio Penso, presenta su primer libro *Historias con Semilla*, una selección de relatos breves para reflexionar y motivarse. La obra está dividida en cuatro capítulos: historias que pueden cambiar nuestro mundo, nuestro mercado, nuestro liderazgo y nuestra empresa. En diálogo con Diario Canning, profundiza lo desarrollado en la obra y, además, cuenta cómo fue el proceso de creación.

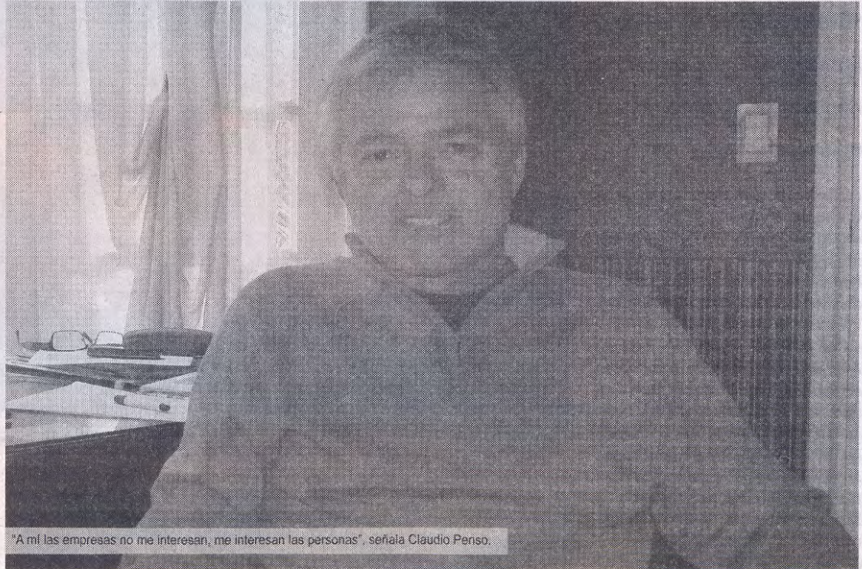
“Yo soy uno de los pioneros de la zona”, afirma Penso, ya que vive en el country Saint Thomas desde hace 15 años, cuando todo era campo, no había gente, negocios ni ruta. “Yo vivía en Monte Grande cuando empezó todo el tema de la inseguridad. Mis hijos eran chiquitos y quería alejarme un poco. Entonces salí un día a buscar campos y vi un parque con un jardín espectacular y pensé que era un cementerio privado porque no había ni una casa. Entre, lo recorrí y me encantó, me enamore de los

árboles”, cuenta.

De niño, Claudio se encerraba en un viejo laboratorio que tenía en su casa, donde había una gran biblioteca. En ese espacio escuchaba música, escribía poemas de amor y leía obras clásicas. A los 15 años paseaba por Adrogué, Lomas de Zamora y Capital Federal observando a la gente. “Observaba a las personas que pasaban a mi lado y me daba cuenta de su sufrimiento, padecimiento o alegría a través de los gestos”.

La observación del lenguaje gestual era una fascinación para Penso y jugaba a descifrar los estados de ánimo de las personas. “Entonces se me ocurrió vincular la literatura y darle un enfoque vivo: escribía algo espontáneamente, lo enrollaba y le decía ‘disculpe, buenos días, le quiero regalar algo’, y me iba. Y así me la pase regalando poemas a gente desconocida”, recuerda.

“Creo que un poema a tiempo puede confortar a una persona”, señala Penso, quien durante mucho tiempo estuvo reglando poesía, pero luego comenzó a trabajar con las empresas. Allí, cuenta, encontró a la misma gente, nada más que en una máquina, en una fábrica o en una computadora. “Pero que en realidad le pasaban las mismas cosas que a esos desconocidos que yo veía en el tren, en el colectivo o en una plaza”, indica.



“A mí las empresas no me interesan, me interesan las personas”, señala Claudio Penso.

Penso comenzó a especializarse en los procesos de cambio y crecimiento de las empresas, pero siempre con el foco en la gente: “A mí las empresas no me interesan, me interesan las personas, que son seres sensibles. Cuando se enmascaran detrás de un casco, de un uniforme o de una corbata, son otros personajes pero adentro está escondido el vulnerable, el sensible, el tímido”.

El escritor define a la empresa como una “máquina de profundo sufrimiento” ya que la mayoría de las personas que van a trabajar no lo disfruta y lo sufre porque “tienen miedo de quedarse sin empleo, porque las empresas son ámbitos muy controladores. Yo siempre pienso que la mejor manera de controlar a una persona es tratar de que se sienta entusiasmada, involucrada”. Con esta filosofía es que Penso fundó ConCap, la consultora de empresas que tiene ya 22 años de funcionamiento, con muy buenos resultados. “Todo el mundo trabajaba sobre el proceso y yo trataba de trabajar sobre el corazón de las personas”, define. Cuando comenzó, no encontraba una forma de vincular ese “mundo frío de procesos, de resultados y de indicadores” con la literatura. Hasta que un día se le ocurrió regalar historias a los compañeros del trabajo, así como lo hacía tiempo atrás con los desconocidos.

“Empecé a escribir una historia por semana, pero en vez de un poema o algo a medida, buscaba que sea una analogía, porque de esa forma le puede servir a cualquiera”, explica el presidente de ConCap. Fue así como empezó a mandar historias por mail a

unos 400 contactos. Muchos de los destinatarios le pidieron a Penso de suscribir a familiares y amigos. Actualmente, son 100 mil las personas que reciben los historicismos. “Le puse ese nombre porque son historias que vinculan cosas del pasado y proyectan para el futuro. Siempre son cortitas y tienen

la que el libro le pareció una idea brillante. Pero el proyecto quedó trunco ya que justo fue el estallido de la crisis internacional y Penso tuvo que viajar a Europa. Pero la oportunidad volvió a aparecer, esta vez con la Editorial Kier. “Hable con una de las dueñas, nos conocimos, tomamos un café y en 45 días el libro estaba en la calle”, cuenta. Se tituló *Historias con semillas* que pueden cambiar al mundo porque “son semillas que voy tirando y algunas brotan, y otras no”, define. Penso asegura que con las historias se puede conmover o impactar, y que pueden ser disparadoras para “hacer un clic en tu vida o en tu manera de pensar y sentir”.

Desde diciembre pasado el libro está a la venta, con una muy buena recepción. Se está vendiendo en otros países y tuvo bastante repercusión en la prensa: le hicieron una entrevista en el diario *La Nación*, estuvo con Ari Paluch en *Combustible Espiritual*, con Tete Coustarot, en la radio *La Colifata del Borda*, en la televisión francesa y en la *Feria del Libro*.

Penso señala que disfrutó mucho haciendo el libro y que “no fue complicado, no costó corregir, editar ni diseñar. Fue todo muy dinámico”. Respecto a la posibilidad de publicar otro libro, se muestra dubitativo y dice que lo tiene que pensar pero que posee muchas cosas escritas como para hacer dos o tres libros más. Por lo pronto, está disfrutando a *Historias con Semilla*, desde donde Penso quiere “aportar una semilla que pueda germinar y que sirva para cambiar la vida. Yo creo que cuando una persona cambia, cambia el universo”.

## La visión de Penso sobre la empresa

• “Yo no tengo muchas esperanzas en las empresas, creo que son lugares donde las personas pasan demasiadas horas de su vida. El trabajo tomó una connotación demasiado importante en la vida de las personas. Ya se conocen los estragos que produce el despido de una persona, el sentirse desocupado, la cantidad de enfermedades nuevas que aparecieron como los *karoshi*, que es la muerte por exceso de presión en el trabajo, es una patología que descubrieron en Japón y que produce cien mil muertes por año; *burn-out* que es cabeza quemada y se lo conoce como el síndrome de la desesperanza, cuando una persona no da más y sigue y sigue. Crecieron muchísimo las adicciones, todo el mundo toma pastillas, y esto, desde mi punto de vista, habla del profundo desequilibrio que tienen las personas porque cuando uno trabaja doce horas, viaja dos horas, duerme pocas horas, se alimenta mal, de parado o caminando, no tiene tiempo de ocio, de placer, no tiene tiempo para mirar por la ventana, no abraza a nadie ni nadie lo abraza, no tiene más energía para hacer el amor porque llega a la noche fusilado, ni hablemos de los que estudian y trabajan. Todo esto, repetido durante días y días, produce como resultado un montón de personas desequilibradas, poco perceptivas, anestesiadas, que después para desembarazarse de toda esta presión llega a su casa, pone un programa de televisión bien estúpido y tratan de no pensar más porque tienen la cabeza quemada”.

## Perfil

Claudio Penso tiene 51 años, se recibió de periodista en el Círculo de la Prensa, trabajó en distintos medios hasta que se enfocó en el cambio y crecimiento de las empresas. Hace 22 años fundó la asesora ConCap y empezó a trabajar con un equipo multidisciplinario. Vive en Saint Thomas desde hace 15 años.

una reflexión que trata de ser inspiradora o motivante”. Estas historias tuvieron su versión radial el año pasado por radio Mitre y también se publicaron en distintos diarios nacionales y extranjeros y en la Web. Con el tiempo surgió, motivada por los lectores, la idea de hacer un libro. Penso era reticente ya que consideraba que no tendría la masividad que buscaba y que sí le brindaba el mail. Sin embargo, ante la insistencia, se contactó a mandar historias por mail a